



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10885

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 18 DE JUNIO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

QUE SE SEPA

De cuanto pasa en la metrópoli y en las colonias no sabemos más que aquello que se permite sea del dominio público ó lo que flogonea la prensa y es descubierto á fuerza de trabajo constante y de sacrificios cuantiosos.

De lo que se refiere á la crisis última, aun no hemos vuelto de nuestra sorpresa, ni volveremos en mucho tiempo, porque no ha habido ni habrá quien nos explique lo que ha pasado, para hacerle tomar caminos tan diferentes de los que la opinión le señalaba.

De Cuba no digamos: diariamente nos trae el cable noticias de encuentros numerosos, todos desfavorables para los rebeldes, y no obstante sufrir éstos bajas considerables, no se agota el contingente de la rebeldía, repitiendo esta sus actos de presencia de una manera recuentísima en aquellas provincias que hace tiempo se dieron oficialmente por pacificadas.

En cuanto á Filipinas, donde al parecer la insurrección habria pasado á la historia y se pensaba en dar gracias al Todopoderoso por haber salido con fortuna de la terrible prueba que hemos sufrido en aquellos lejanos países, resulta que no hay nada de lo dicho, si bien el problema no se ofrece con los caracteres difíciles que tenia cuando el movimiento insurreccional se enseñoreaba de la provincia de Cavite.

Hace dos meses se dió por terminada aquella insurrección, de la cual no quedaban más que unas cuantas partidas de tlistanes (ladrones) que se habían amparado en lo más intrincado de la sierra para eludir la persecución de las columnas; pero de pronto y sin preparación alguna, habla el cable y nos hace saber que los cabeceles Aguineldo y Llanera, al frente de cuatro mil sublevados, han sostenido un combate con las tropas en los montes de Montalván, en el cual combate han pretendido los rebeldes copar una columna, valiéndose de la extratragema de disfrazar con el uniforme de nuestros cazadores unos cuantos grupos rebeldes.

El engaño no ha dado los frutos apetecidos. Las tropas no han caído en el lazo que se les tendía y los jefes de la insurrección han visto destruidos sus planes y mermadas sus gentes en una cifra respetable.

Sin embargo, no se puede desconocer que aun están los rebeldes en disposición de tener iniciativas y de presentar combate como y cuando les conviene.

Y no es esto lo peor, sino lo que se dice respecto á que continúa reorganizándose el célebre katipunan de tan infausta memoria.

Este sintoma no solo es grave sino gravísimo. Aun están los tagalos bajo la impresión del terrible escarmiento con que ha sido castigada su deslealtad y ya conspiran para volver á las andadas.

Si esto es cierto debe decirse para que las medidas extraordinarias que haya que tomar no causen alarmas al país. Si no lo es debe ser desmentido por quien tiene la obligación de hacerlo.

TIJERETAZOS

El discurso del Sr. Silvela es susceptible de beneficiar en alto grado la agricultura y puede ser al mismo tiempo una solución al problema del hambre que tan de cerca nos amenaza.

Todo eso lo ha descubierto «El Imparcial», que hablando de dicho discurso se expresa así:

«La elocuencia pasa, la razón queda, y la elocuencia del Sr. Silvela fue sembrando, á través del discurso, un surco de lógica llamado á cosechar frutos políticos, que aisladas no podrán dar harina para un pan, pero que, reunidas con los productos de otros surcos, acaso sean capaces de surtir todo un mercado.»

Alienten los obreros y no desconfíen del porvenir. Con esa política del pan que hace el Sr. Silvela, hay para abastecer muchas tahonas.

Y como la abundancia abaratará el artículo, dentro de poco se podrá comprar á perro viejo y más barato aun.

¡Que siglo de invenciones este siglo!
¡Hasta de la elocuencia se pretende hacer pan!

Cuenta de negaciones de «La Epoca», presentada por el «Heraldo»:

«Negó La Epoca el indulto de Julio Sangulity; negó que el Capero á quien la Audiencia de Sta. Clara ponía en libertad fuera el sanguinario cabeceles de Mal Tiempo; negó que el relevo del comandante del «Venedito» se hubiera hecho por exigencias de los Estados Unidos; negó que se nos hubiese pedido satisfacción por el discurso del señor Concas; negó que la nota de 6 de Abril de 1896 tuviera el grave alcance que tuvo; negó que las Cámaras americanas llegaran á reconocer la beligerancia; negó que la misión de Calhoun tuviera el alcance de intervención en asuntos peculiares de nuestros tribunales; negó que el gobierno hubiera pensado dirigir un memorándum á las potencias sobre la situación de Cuba; acaba de negar que el «Dauntless», puesto en libertad en Cayo Hueso, saliera con una expedición para Cuba; ha negado también que Aguineldo realizara en Filipinas el audaz movimiento de que nuestro corresponsal daba cuenta al lunes; ha negado docientos cosas más que los hechos han confirmado después, y niega, por último, que se piense conceder una indemnización á la viuda del dentista Ruiz.»

Si lo niega «La Epoca» cuente esa viuda que ya tiene las docientas mil pesetas en el bolsillo.

Y no tiene nada de particular la negativa.

El periódico de cámara es ministerial correcto y en política la mentira no es delito, sino razón de Estado ó travesura que se aplaude.

¡Si fuésemos á ajustar la cuenta á to-

dos los que han engañado al país, vaya un libro que se formaría!

El gran libro de la Deuda sería á su lado un libro de memorias.

Un señor Barroeta, diputado provincial por Sta. Clara, cubano é incondicionalmente al lado del gobierno español, ha sido sorprendido en no sé qué llos, que le han obligado á huir disfrazado á la libre América.

Y ahora pone al gobierno, al ejército y á España de desventurado?

Es natural. ¿Había de confesar que tomó soleta por tomar lo que no era suyo?

GLORIAS NACIONALES

**ALEJANDRO DE FARNESIO
DERROTA Á LOS FLAMENCOS
EN LAS OBERNIAS
DE ESTEEMBERG**

17 de Junio de 1583

Deseoso el duque de Parma, Alejandro de Farnesio, de castigar los desplantados de los rebeldes, engraidos por ser dueños de 15 plazas de las 17 de que se componían los Estados de Flandes y por el favor que recibían de poderosos príncipes extranjeros, y al mismo tiempo emprender una campaña vigorosa que devolviera á España lo que poco á poco fue perdiendo desde que D. Juan de Austria dejó la dirección de aquel ejército, tan luego recibió los auxilios de tropas, armas y municiones que tenía pedidos, no desperdió ocasión de molestar á los rebeldes y de apoderarse de cuantas plazas y fortalezas no estuvieran por él.

Deseoso de combatir al general francés Byron, que mandaba la hueste franco-belga, llegó el 16 de Junio de 1583 á las cercanías de Esteemberg, donde éste le esperaba con 12.000 infantes y 2.500 caballos.

Tan luego al siguiente día el de Parma hizo el correspondiente reconocimiento y vio que el francés tenía dividido su ejército en dos cuerpos, apoyada su cabecera en la plaza y protegido por los fuegos del fuerte, ordenó que al par que los infantes de Carlos de Luna y los tercios de Agustín Mejía amagaban un ataque al flanco derecho de los rebeldes, compuesto de escoceses y flamencos, los soldados de Mansfeld, Mondragón y Paz atacaran y rompieran el centro.

Con precisión matemática se llevó á efecto cuanto dispuso el duque, resultando de tan acertada operación una lucha igual para ambas partes, no obstante la superioridad numérica y buenas posiciones de los rebeldes, que terminó con no muy ordenada retirada de éstos, hasta el extremo de que muchos perecieron en la gran laguna á cuya orilla se levantaba Esteemberg.

Apercibido el general Byron de que las tropas mandadas por Mansfeld, sin reparar en el peligro que aun corría por no estar decidida del todo la batalla, se dedicaban al saqueo de los muertos y heridos, cargó sobre ella con su caballería francesa; pero apercibido Alejandro de Farnesio de lo ocurrido, ordenó á Mansfeld rechazar la acometida, y más luego que acudieran el resto de las tropas en su auxilio, con las que consiguió derrotar por completo á los rebeldes y ponerlas en precipitada fuga.

Las pérdidas de los flamencos se elevaron á más de 8.000 muertos, la mayor parte perecieron ahogados en la laguna; las bajas de los españoles, entre muertos y heridos, quedaron reducidas á 800 hombres.

LÉRIDA SE DEFIENDE DE LAS TROPAS DE CONDÉ

18 de Junio de 1647

Siendo Lérida una de las plazas catalanas rebeldes al virreinato impuesto por Francia, tan pronto el joven príncipe de Condé Luis de Borbón tomó posesión en Barcelona del cargo de virey de Cataluña, dirigióse á la ciudad rebelde, en la creencia de ser mas afortunado en el ataque, que su predecesor el duque de Harcourt, quien despues de numerosos días de sitio, tuvo que retirarse de sus cercanías con graves pérdidas.

Aprovechando, en lo posible, los restos de las obras hechas por el antecesor, circunvaló de trincheras y baterías, la plaza, dando enseguida comienzo al ataque.

Era á la sazón gobernador de Lérida D. Gregorio Brito portugués de nacimiento, y la guarnecían unos 3000 hombres.

A los pocos días de establecido el cerco, y despues de haber luchado con gran ardimiento el ejército francés y los soldados catalanes á él agregados, no costó gran trabajo al de Borbón vencerlos de lo estériles que eran sus intentos y que le estaba reservada, de continuar en sus propósitos, la misma suerte que al duque de Harcourt; pues por ser cumplidos con valor supremo por los 3000 veteranos españoles cuantas medidas tomó Brito para la mejor defensa de la plaza, consiguió este rechazar cuantos ataques fueron dados, sin que los sitiadores consiguieran ventaja alguna, apesar de las muchas bombas que arrojaron sobre la ciudad y el haber abierto dos grandes brechas en la muralla.

Lo que mas intimidó al príncipe fueron las seis impetuosas y bravas salidas que hizo el gobernador al frente de un puñado de soldados, por que aparte de que fueron una prueba de que tenía que habérselas con gente intrépida y valerosa, dispuesta á perecer antes que entregar la plaza, fué tal el destrozo que en su ejército causaron, ya bien quebrantado por las enfermedades desarrolladas, que tanto él como sus generales no dudaron en creer que muy pronto no podrían resistir aquellas acometidas, y que á la postre no habrían conseguido mas que sufrir una gran derrota y el desprestigio de sus armas, por lo que acordaron en consejo levantar el sitio, hecho que efectuaron el 18 de Julio.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

LA PROCESIÓN DEL CORPUS

Como estaba anunciado, ayer á las cinco de la tarde salió de iglesia de Santa María la procesión del Santísimo Corpus Christi, en la cual iban la Virgen del Carmen y la de la Mar, sobre hermosos tronos adornados espléndidamente con flor natural y lazos de gasa por la señorita doña María Molina, el primero y por doña Carmen Valcárcel, de Ochoa, el segundo.

El trono del Patriarca San José y el de Sto. Domingo iban también muy adornados, como asimismo el magnífico carro de la Custodia, cuyos dorados brillaban como acunas de fuego al ser heridos por los rayos del sol.

Acompañaban los tronos, con velas encendidas, los alumnos de los asilos de San Vicente de Paul y San José, las niñas del asilo de la Purísima Concepción que lucían los blancos vestidos con que asistieron á la primera comunión; mucha gente del pueblo y numerosos

jefes y oficiales de todos los cuerpos del Ejército y la Marina.

Asistieron también el Gobernador militar de la plaza general de división Sr. Llull; el Comandante general del Arsenal Sr. Llanes, en representación del Capitán general del Departamento; el Excmo. Auditor general de la Armada Sr. Spottorno; el Intendente de Marina Sr. Díaz; el Jefe de Sanidad de la Armada, Clero numeroso de las tres Parroquias de esta ciudad y el de la Castrense, con sus cruces respectivas, y el Excelentísimo Ayuntamiento en corporación presidiendo el acto con las autoridades superiores del Departamento y la plaza.

La carrera á la hora de la procesión estaba intransitable de gente; los batones estaban plétóricos de mujeres hermosas; el resto de la población acusaba animación extraordinaria, pues por todas partes afluía gente á la carrera, especialmente por las puertas de la ciudad, por donde desfiló ayer el vecindario de los barrios extramuros y de las diputaciones cercanas, ávido de contemplar una vez más el hermoso conjunto de bordados, gasas y condecoraciones con que se engalanaban los asistentes al acto y que forman marco espléndido de colores y luz á la religiosa procesión.

Las tropas de la guarnición de la plaza y del Departamento cubrieron la carrera bajo el mando del general de brigada Sr. Romero y desfilaron brillantemente por las puertas de Santa María, cuando la procesión hubo terminado; mereciendo grandes elogios el numeroso público que presenció el desfile.

FILIPINAS.

TELEGRAMA OFICIAL

Manila 16.

Capitán general á ministro Guerra: No pudiendo insurrectos Cavite y Batangas sostenerse en los montes, por carecer auxilio pueblo y por constante persecución, se trasladó el titulado generalísimo Aguineldo, pasando el Pasig en grupos, á montes Morong, para conferenciar con Llanera, jefe insurrecto del Centro Luzón y seis cabeceles, únicos de esta isla.

Por confidencia supe que Aguineldo, con unos 4000 hombres y con unas 1000 armas de fuego, se hallaba en el sitio Puray, montes Montalván, en posiciones formidables por anfiteatro montañas de escarpadísima y estrecha garganta de accesos; dispuso un ataque combinado por varias columnas, tres de ellas pertenecientes á esta provincia con unos 1200 hombres, y otra de 100, procedente de Bulacán. Con las primeras, el general Zappino dispuso con acierto se amagase por varios puntos á Puray, dando lugar á que la de Bulacán, subiendo aquellos ásperos montes, tuviera tiempo de envolverla.

En el día de ayer fué atacado Puray, de frente, por la columna del teniente coronel Dugliols, tomándose las posiciones con gran valor y pericia, al mismo tiempo que la de Bulacán, al mando del comandante Primo de Rivera, les cortaba la retirada, causándoles muchas bajas.

Todas estas fuerzas, además del valor de que vienen dando muestras, han soportado fuertes penalidades, por duras marchas, algunas de noche, y lluvias torrenciales.

Según noticias enemigas he tenido más de 400 muertos; las nuestras muy sensibles; dos capitanes y dos segundos tenientes muertos, un primer herido; y de tropa 23 muertos y 58 heridos.

Recomiendo eficazmente fuerzas de